

ROMA

Una Guía Ilustrada de sus Monumentos y Arte

El Coliseo

Desde Roma con amor

Robert y Karla

Fotografiado en el lugar · Notas para acompañar la imagen

Lámina 16

El Coliseo (el Anfiteatro Flavio)

Ubicación: Piazza del Colosseo, Roma



La gran fachada elíptica — tres pisos de arcos en órdenes superpuestos, con el ático encima.



El interior: los muros radiales y las bóvedas que sostenían las gradas escalonadas (la cavea).



La arena, con la cruz moderna que recuerda el uso posterior del Coliseo como lugar de devoción cristiana.



El vasto interior — la cavea, el suelo de madera de la arena parcialmente reconstruido y los subterráneos al descubierto.

Descripción

El anfiteatro más grande jamás construido, levantado por los emperadores flavios como regalo al pueblo romano sobre el lago privado de Nerón, ya desecado. Su muro elíptico de arcos encerraba gradas escalonadas para unos 50.000 espectadores, que acudían a los combates de gladiadores, las cacerías de fieras y los grandes espectáculos. Estas vistas muestran la fachada de tres pisos, los muros radiales y las bóvedas que sostenían las gradas, la arena donde una cruz moderna recuerda la devoción cristiana posterior, y el vasto interior con su suelo de madera reconstruido. Un panel complementario examina la ingeniería y el hipogeo subterráneo.

Inscripción y Traducción

No sobrevive ninguna inscripción antigua en estas vistas, pero la propia fachada ‘habla’ a través de sus tres órdenes superpuestos de semicolumnas — toscano/dórico abajo, luego jónico y después corintio.

Su nombre romano era Amphitheatrum Flavium (Anfiteatro Flavio); el nombre ‘Coliseo’ es medieval, probablemente tomado del Coloso de Nerón, una estatua de bronce gigante que se alzaba cerca.

Fecha y Antigüedad

Comenzado bajo el emperador Vespasiano hacia los años 70–72 d.C. — financiado con el botín del saqueo de Jerusalén del año 70 d.C., sobre el lago de la Domus Aurea de Nerón — e inaugurado por su hijo Tito en el 80 d.C. con cien días de juegos; las obras continuaron bajo Domiciano. Mide cerca de 50 metros de altura y tiene unos 1.950 años.

Artista / Autores

Arquitectura imperial romana de la dinastía flavia — los emperadores Vespasiano, Tito y Domiciano. Se construyó con travertino (extraído en Tívoli), toba y hormigón revestido de ladrillo, con los grandes bloques unidos en su día mediante grapas de hierro. Los nombres de sus arquitectos no se han conservado.

Importancia

El Coliseo es el símbolo supremo de la Roma imperial y el anfiteatro más grande jamás construido. Fue también un prodigio de ingeniería de masas: unas 80 entradas con arco permitían que decenas de miles de personas encontraran su sitio — y salieran — con rapidez. A lo largo de los siglos sirvió de fortaleza, cantera y santuario cristiano, y hoy perdura como el emblema imperecedero de la ciudad.

Lámina 17

El Coliseo: la ingeniería y el hipogeo

Ubicación: Bajo la arena, el Coliseo, Roma



Mirando hacia el hipogeo: los pilares de ladrillo y los canales que corrían bajo el suelo de la arena.



Parte del suelo de madera de la arena, reconstruido sobre el hipogeo que en su día ocultaba.



Un pilar de travertino acribillado de huecos — los alojamientos de las grapas de hierro que más tarde fueron arrancadas.

Descripción

Sin el suelo de madera de la arena, queda al descubierto el elemento más ingenioso del Coliseo: el hipogeo, un laberinto subterráneo de dos niveles formado por muros de ladrillo, pasajes y salas de máquinas. Oculto bajo el suelo, montacargas y trampillas accionados por tornos y contrapesos elevaban a los gladiadores, los decorados y las fieras directamente a la arena. Estas vistas miran hacia el laberinto de pilares y canales, muestran el suelo de madera reconstruido que en su día lo ocultaba, y destacan los huecos donde las grapas de hierro unían los bloques de travertino.

Inscripción y Traducción

Sin inscripción — estos son los huesos del edificio. Las marcas que salpican la piedra son los alojamientos de las grapas de hierro que en su día unían los bloques de travertino.

Esas grapas fueron arrancadas y fundidas en la Edad Media, por lo que hoy la piedra aparece picada. Los huecos son un testimonio de cómo los romanos trababan entre sí los grandes bloques — en gran parte sin mortero entre ellos.

Fecha y Antigüedad

El hipogeo se añadió y desarrolló bajo el emperador Domiciano (reinó 81–96 d.C.), después de la inauguración del anfiteatro en el 80 d.C., y siguió en uso para los juegos durante siglos.

Artista / Autores

Ingeniería romana de época flavia. La estructura combinaba pilares de travertino, toba y hormigón revestido de ladrillo; la maquinaria subterránea — decenas de montacargas con poleas y contrapesos, con trampillas que se abrían a la arena — se movía con fuerza humana. El velarium, un enorme toldo retráctil para dar sombra, se manejaba desde lo alto de los muros por marineros de la flota imperial.

Importancia

El hipogeo es una de las grandes obras de ingeniería escénica del mundo antiguo. Al ocultar la maquinaria bajo un suelo de madera cubierto de arena, los romanos podían hacer que fieras y luchadores aparecieran como de la nada, convirtiendo el anfiteatro en una enorme máquina teatral. Es la ilustración más clara que se conserva de cómo los constructores romanos unieron la pura potencia estructural — arcos, bóvedas, hormigón y hierro — al espectáculo.

Lámina 18

El Arco de Constantino

Ubicación: Entre el Coliseo y el Palatino, Roma



El arco triunfal romano más grande que se conserva — un triple arco cubierto de esculturas.



Detalle: la inscripción del ático, las estatuas de prisioneros dacios y los medallones redondos de época de Adriano — gran parte reutilizado de monumentos anteriores.



El arco en la antigua vía triunfal, con el monte Palatino alzándose detrás.

Descripción

Un triple arco triunfal situado entre el Coliseo y el Palatino, el más grande que se conserva de la Roma antigua. El Senado lo levantó para celebrar la victoria del emperador Constantino sobre su rival Majencio y el décimo año de su reinado. Célebremente, gran parte de su escultura es spolia — relieves y estatuas tomados de monumentos de ‘buenos emperadores’ anteriores — junto a frisos constantinianos de nueva factura, lo que hace del arco a la vez un monumento de victoria y un punto de inflexión en el arte tardorromano.

Inscripción y Traducción

**En el ático, repetida en ambas caras: “IMP CAES FL CONSTANTINO
MAXIMO P F AVGVSTO S P Q R, QVOD INSTINCTV DIVINITATIS
MENTIS MAGNITVDINE CVM EXERCITV SVO TAM DE TYRANNO
QVAM DE OMNI EIVS FACTIONE VNO TEMPORE IVSTIS REM
PVBLICAM VLTVS EST ARMIS, ARCV M TRIVMPHIS INSIGNEM
DICAVIT.”**

“Al Emperador César Flavio Constantino, el Máximo, Pío y Bienaventurado Augusto: porque, por inspiración de la divinidad y por la grandeza de su espíritu, con su ejército vengó al Estado con armas justas, de un solo golpe, contra el tirano y toda su facción, el Senado y el Pueblo de Roma dedicaron este arco, distinguido por sus triunfos.” La expresión ‘instinctu divinitatis’ — ‘por inspiración divina’ — no nombra a ningún dios en concreto, lo que refleja la ambigüedad religiosa de la época de Constantino.

Fecha y Antigüedad

Dedicado el 25 de julio del 315 d.C., en celebración de la victoria de Constantino sobre Majencio en la batalla del Puente Milvio (28 de octubre del 312) y de sus decennalia, el décimo año de su reinado. Mide unos 25 metros de ancho y 21 de alto. Buena parte de la escultura reutilizada es aún más antigua, tomada de monumentos del siglo II de Trajano, Adriano y Marco Aurelio.

Artista / Autores

Construido por orden del Senado romano. Gran parte del relieve es spolia reutilizada de monumentos de los emperadores Trajano, Adriano y Marco Aurelio — las estatuas de prisioneros del ático son dacios de época de Trajano, los medallones redondos de época de Adriano. Los frisos constantinianos de nueva factura (la batalla del Puente Milvio, el reparto de donativos) están en un estilo más plano y frontal que marca el paso hacia el arte tardoantiguo y medieval.

Importancia

El arco es a la vez una celebración y una declaración. Al envolver a Constantino en esculturas tomadas de los emperadores anteriores más admirados de Roma, vinculó al nuevo gobernante con una edad de oro y legitimó su poder tras años de guerra civil. La deliberadamente vaga 'inspiración divina' de su inscripción se sitúa en el umbral entre la Roma pagana y el imperio cristiano que Constantino fomentaría, y el arco se convirtió en el modelo del que descienden los arcos triunfales posteriores — hasta los modernos.